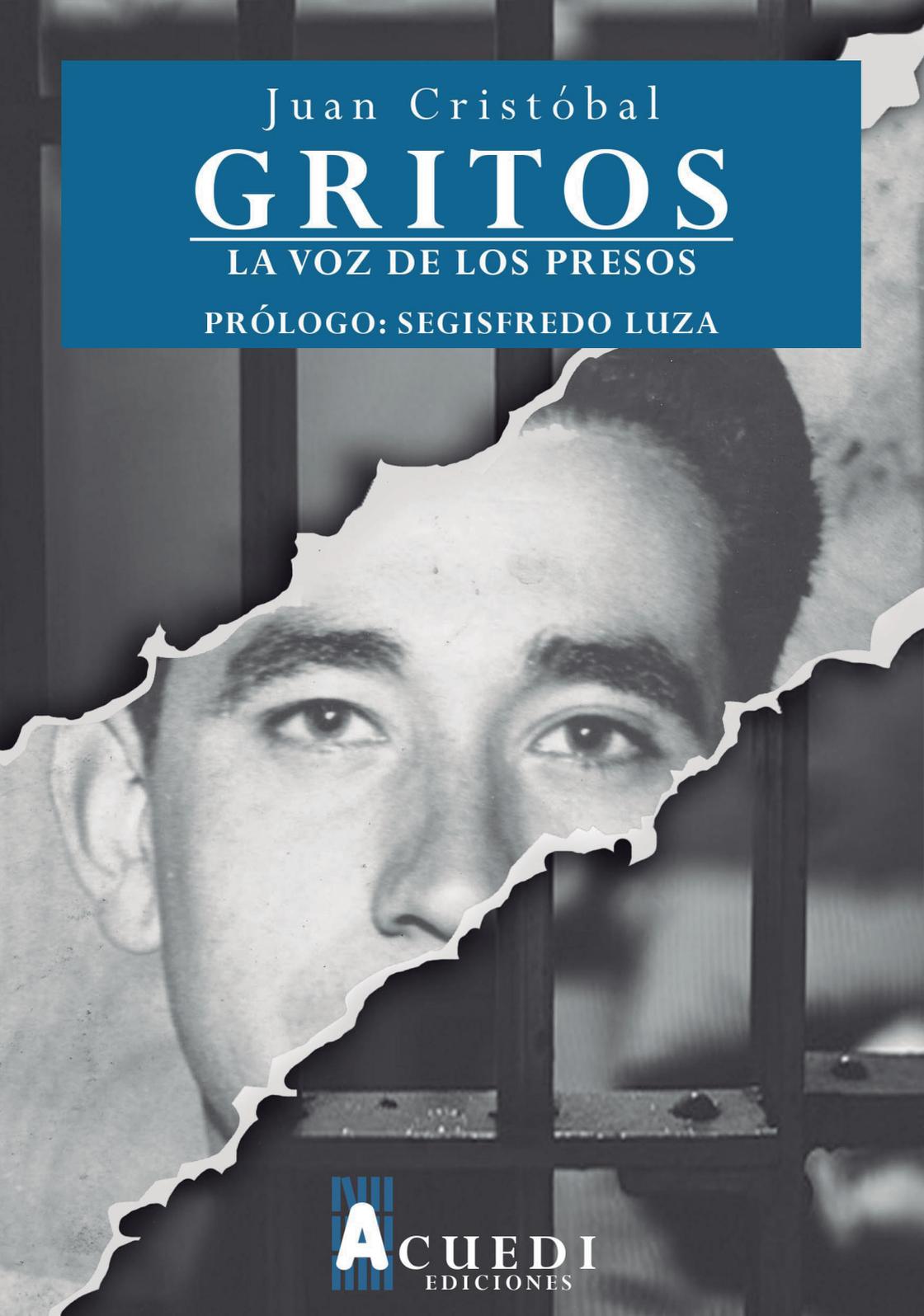


Juan Cristóbal  
**GRITOS**

LA VOZ DE LOS PRESOS

PRÓLOGO: SEGISFREDO LUZA



**A** CUEDI  
EDICIONES



Juan Cristóbal

# GRITOS

A decorative flourish consisting of a central horizontal line with two curved, scroll-like ends that curve upwards and then downwards, resembling a stylized wave or a flourish from a calligraphic font.

Prólogo de Segisfredo Luza

Colección Azul

CUEDI  
EDICIONES

The logo for CUEDI Ediciones features a stylized, blocky letter 'C' composed of vertical bars of varying heights, creating a textured, architectural appearance.

## **Colección Azul**

©ACUEDI 2016

Asociación por la Cultura y la Educación Digital

Calle Vertiente 179, La Molina

Lima - Perú

Telf. (511) 4700993

©Juan Cristóbal 2016



Segunda edición

Tiraje: 500 ejemplares

Marzo 2016

ISBN: 978-612-47168-0-5

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2016-04041

### **Portada:**

Daniel Arteaga Ferruzo

### **Diagramación y cuidado de la edición:**

Daniel Arteaga Ferruzo

Héctor Huerto Vizcarra

### **Impresión:**

Solvima Graf SAC

Emilio Althaus N° 406 - Of. 301 - Lince

Telf. 4711972 - 4719149

contacto@solvimagraf.com



# ÍNDICE

Presentación a la segunda edición	08
Nota del autor	12
Prólogo	15
D	28
E-1	30
E-2	32
F	34
G-1	37
G-2	39
H	41
I	43
J	45
K	47
L-1	50
L-2	52
M-1	54
M-2	57
M-2	57



## PRESENTACIÓN A LA SEGUNDA EDICIÓN

«Gritos» es un poemario gutural, mordaz, intempestivo y agreste. No busca conciliar con el lector, no da tregua y pretende convertirse en una declaración de sentidos, especialmente de aquellos que se han ido. Es fruto además de una experiencia en particular: la permanencia en prisión del autor.

Juan Cristóbal, seudónimo literario de José Pardo del Arco, es el último poeta revolucionario peruano aun vigente, perteneciente a la generación de Javier Heraud. Su trayectoria se debate entre su militancia política y la calidad de sus versos. A los veinte y tres años estuvo involucrado activamente en el apoyo a las guerrillas que aparecieron en el Perú en 1965, por lo que tuvo que purgar una condena. «Gritos» es el resultado de ese confinamiento.

En esta edición se incorpora por primera vez, después de casi 50 años, el prólogo que escribió el psiquiatra peruano Segisfredo Luza para este libro. Ambos, tanto Juan Cristóbal como Segisfredo Luza, compartieron un mismo destino durante un momento, aunque por distintos motivos.

Segisfredo Luza para los años sesenta se había convertido en un prominente psiquiatra peruano, no solo tenía un doctorado en la Universidad de Heildeberg (Alemania), sino que también se había convertido en el presidente de la Sociedad Peruana de Psicología. Para 1966 termina enredado en un triángulo amoroso que conlleva el asesinato de Fares Wanus. Luza aparentemente lo habría asesinado por celos. Esta trágica situación lo llevó a la cárcel en donde conocería a Juan Cristóbal.

Como mencioné hace un momento, fueron destinos que se cruzaron pero luego se separaron de manera definitiva. Segisfredo Luza se convirtió en asesor de Velasco primero, luego que éste lo indultara, y más adelante en asesor de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos. En cambio, Juan Cristóbal siempre mantuvo su posición

política intacta y fue militante en distintos grupos de izquierda. Ese alejamiento, en los noventa, hizo que Juan Cristóbal se negara, en la primera edición de ese poemario, a incluir el prólogo que le escribiera Luza en los años de reclusión que pasaron juntos.

Esta omisión ahora se subsana en la presente edición. Como podrán ustedes mismos leer, el prólogo que escribió Segisfredo Luza para este poemario es potente en todo sentido. Es una pieza intelectual extraordinaria. Enaltece y potencia al poemario, sin lugar a dudas.

Con este libro iniciamos la Colección Azul de Acuedi Ediciones, dedicada exclusivamente a la poesía. Esta publicación no sería posible sin la amabilidad del propio Juan Cristóbal, quien desde un comienzo se mostró interesado en colaborar con nosotros. Gracias a eso conocimos de la existencia de «Gritos» y de su misterioso prólogo escrito por Segisfredo Luza.

Además, Juan Cristóbal nos ha permitido digitalizar varios de sus libros para colocarlos en nuestra Biblioteca Digital ([www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)). Tenemos digitalizados actualmente dos de sus poemarios: «De la taberna y sus canciones» y «Detrás de las ausencias». También el libro que recoge crónicas periodísticas sobre la llamada masacre de los penales de 1986: «¿Todos murieron?».

Tampoco sería posible este poemario sin el apoyo de todo el equipo de Acuedi. Especialmente me refiero a Daniel Arteaga, su gerente general, y Piero Turrarol, director de procesos digitales. Asimismo, es necesario reconocer el apoyo constante de la Fundación Bustamante de la Fuente que permite que nuestros proyectos sigan adelante. Por último, quiero agradecer especialmente a Neida Vizcarra Zorrilla, ya que sin ella este libro no hubiera sido impreso.

**Héctor Huerto Vizcarra**

Presidente de ACUEDI



"Dios mío, estoy llorando el ser que vivo"

(César Vallejo: Los dados eternos)

## NOTA DEL AUTOR

Estos poemas los comencé en 1968, cuando estaba en una de las cárceles del país, a propósito de una expropiación a un banco que hicimos con varios compañeros para apoyar las guerrillas del MIR, que se había alzado en armas el 9 junio de 1965. Nuestra acción se produjo casi un mes después, un 16 de julio. A los pocos días y meses habían caído presos casi todos los camaradas, a excepción mía, que, en diciembre logré fugarme clandestino a Chile. Pero a fines de 1967, comienzos de 1968, recibí una carta donde debía regresar, pues el MIR pensaba levantarse nuevamente en armas. Al regresar, a los pocos días, por delación de un amigo —que no tenía nada que ver con la política— caí preso en Chosica por la policía del lugar, quienes me derivaron, a las pocas horas, a una de las Brigadas de la PIP, luego a Seguridad del Estado y días más tarde a la Carceleta del Poder Judicial, donde comenzaron las aventuras de los versos. Dos meses después fui a parar a la cárcel de Lurigancho, donde la escritura continuó hasta que pude salir, un año después.

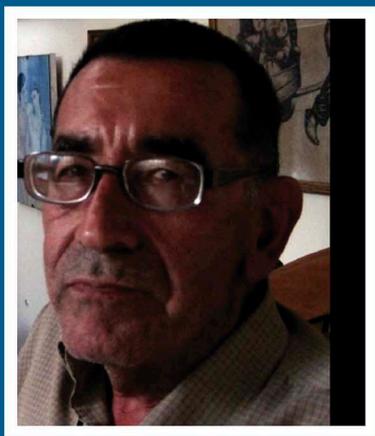
El poemario que había escrito lo creí terminado: tenía otro nombre y otra estructura, que fueron cambiando con el correr de los meses y años. Pensé, en algún momento, editarlo como un hecho independiente de mis anteriores poemarios, a pesar que tenía un lenguaje y temática diferente. Pero en la vida uno a veces planea o decide algo, pero la realidad nos conmina o nos abre otros caminos, producto de la fuerza de su naturaleza, a la que hay que escuchar y muchas veces respetar. Fue así como, algunos poemas de este poemario en prosa, vieron la luz estructurados con otros poemas inéditos en verso, pensando que ambas formas de escribir —en verso y prosa, con lenguaje y temas diferentes— potenciarían la presentación de ambas formas. El primer libro de poemas, al cual

adherí los versos en prosa, se titulaba «El libro de los entuertos». Luego los incluí en otro libro, «Final de vida», pero trabajados en términos más testimoniales y periodísticos. Pero no fue así. Ambas formas (trabajados en prosa), lamentablemente, en los dos textos, perdieron su fuerza y mensaje, haciendo lo mismo con los poemarios (en verso) originales. Entonces decidí olvidar los poemas escritos en la cárcel. Pero la realidad, después de muchos años, me volvió nuevamente a ellos, casi al final de una decisión que tomé: después que editara mi libro «Desde una aparente serenidad»: no volvería a escribir o publicar más. Y esa decisión sí es un hecho inexorable. Pero los versos (en prosa) estaban colgados como un ancla en mi memoria y conciencia, entonces me llamaron. Por lo que acudí a la cita y los terminé antes de lo previsto y de la decisión final respecto a mi carrera literaria. Y aquí lo tienen, como un testimonio de un hecho que pasé en la vida y que me marcó para siempre. Tal vez por eso volví y los reescribí dejando intacto el mensaje de esa experiencia que pasé. Ojalá no me haya vuelto a equivocar. Y si lo hice, es totalmente mi culpa. Si ustedes, los lectores, que son los mejores jueces y críticos, creen que no valió el esfuerzo, échenlo a la basura, pero, eso sí, que nuestra amistad perdure y siga en todo lo alto de nuestra existencia.

**Juan Cristóbal**

Lima, 31 de agosto del 2013

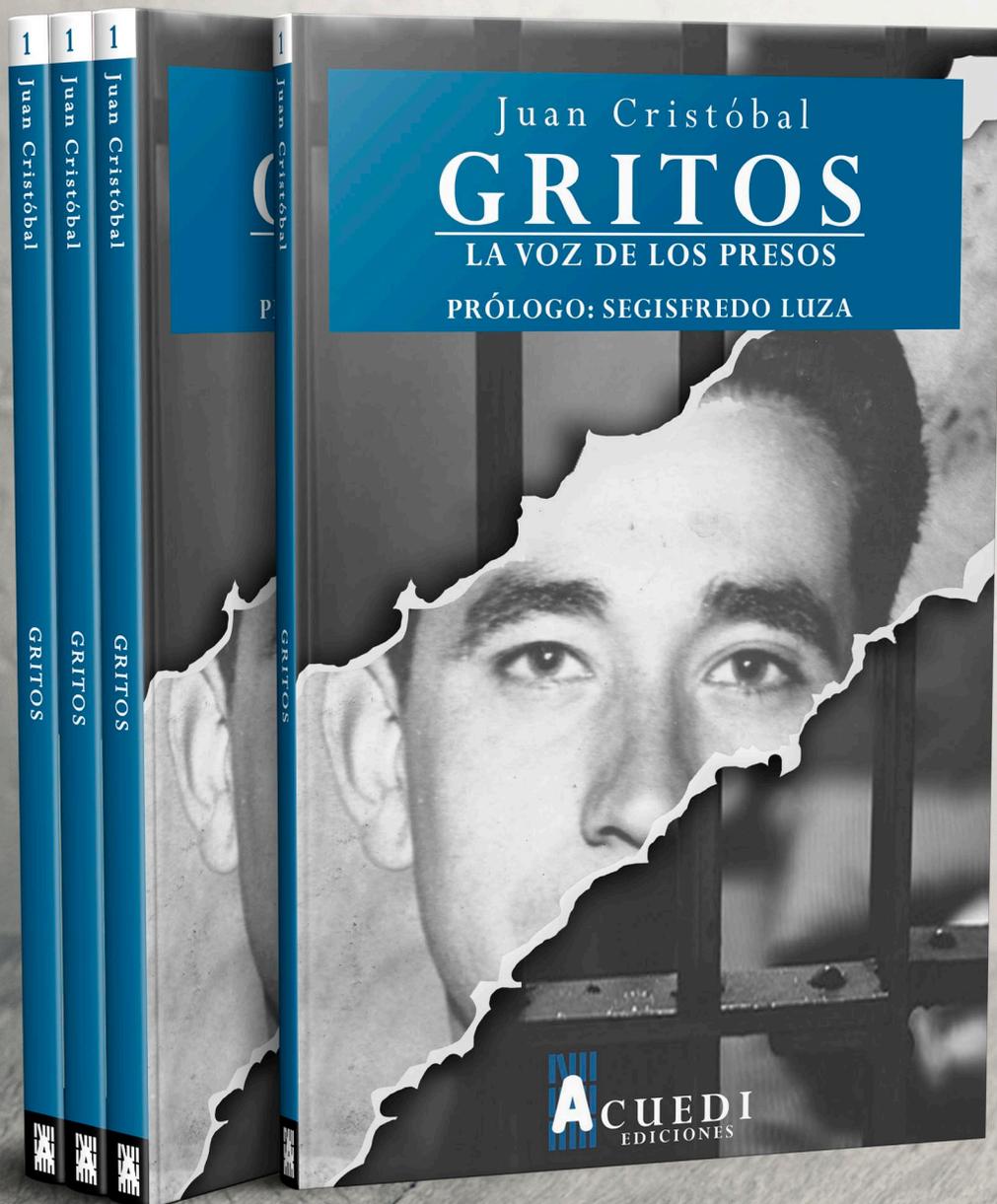
«Gritos» es un poemario gutural, mordaz, intempestivo y agreste. No busca conciliar con el lector, no da tregua y pretende convertirse en una declaración de sentidos, especialmente de aquellos que se han ido. Es fruto además de una experiencia en particular: la permanencia en prisión del autor.



Juan Cristóbal, seudónimo literario de José Pardo del Arco, es el último poeta revolucionario peruano aun vigente, perteneciente a la generación de Javier Heraud. Su trayectoria se debate entre su militancia política y la calidad de sus versos. A los veintitrés años estuvo involucrado activamente en el apoyo a las guerrillas que aparecieron en el Perú en 1965, por lo que tuvo que purgar una condena. «Gritos» es el resultado de ese confinamiento.

ISBN: 978-612-47168-0-5





**OFERTA**  
**S/. 15**  
**LIBRO IMPRESO**



**ENTREGA A DOMICILIO  
O LUGARES CÉNTRICOS**

**PEDIDOS:**

**993 258 125**

**944 787 051**

**info@acuedi.org**